

Episodio 1

Amparo, alcaldesa de Cedeira, es asesinada. Tomás es lo más parecido que hay a un testigo. Vio entre la niebla a dos personas forcejeando. Fue hacia ellas, pero cuando llegó, sólo estaba Amparo, malherida, agonizando, diciendo cosas sin sentido: algo como Galicia, Moncho, Castro... El atacante huyó sin que Tomás llegase a verlo, sólo escuchó un coche arrancar e irse a toda velocidad.

Tomás responde con desgana al interrogatorio a cargo de Maite, la sargento local. Algo en la conversación deja ver tensión entre ellos. Se conocen y no se caen bien. Más tarde sabremos que Tomás es profesor de la hija de Maite, y que han tenido roces en el instituto.

Arranca la investigación. Maite es eficaz en el trabajo de las primeras horas, pero enseguida se ve desplazada por la llegada de Segura y su equipo, enviados desde la capital dada la entidad del crimen. La investigación policial incluye la autopsia de la víctima, la búsqueda de huellas en el lugar del crimen, los posibles testigos, las imágenes de cámaras de seguridad... Y las hipótesis sobre por qué alguien querría matar a Amparo.

Indagar en el mundo de Amparo en busca de motivaciones para su asesinato es una tarea ímproba: en sus muchos años como alcaldesa tomó multitud de decisiones que han beneficiado a unos y perjudicado a otros. A través de la investigación, empieza a formarse a ojos del espectador el retrato de una mujer autoritaria y llena de contradicciones. Uno de los datos misteriosos: Amparo pagaba regularmente una pequeña cantidad (300€/mes) a Paquito, el yonqui oficial del pueblo, con el que Maite tiene muy buena mano. Paquito no sabe/no quiere explicar la razón más que apelando a que Amparo era buena con él.

Hay una segunda investigación, completamente en paralelo. A Tomás –del que sabremos que es profesor de Literatura en el instituto- le ha picado la curiosidad, como si el asesinato de Amparo fuese una oportunidad para acceder a una historia dramáticamente interesante, un estímulo para él. Tomás es forastero y nunca se ha preocupado por establecer lazos en la zona, así que no le es fácil empezar a averiguar qué puede haber detrás de lo ocurrido. Tiene gente en el instituto a la que preguntar, y tiene a Norma, su fisioterapeuta, a la que acude para aliviar los síntomas de una severa enfermedad degenerativa que está empezando a dejarse notar, y con la que además comparte el interés por el cine, las series y las novelas de género negro. Son los primeros que pueden darle pistas a partir de lo poco que tiene: la identidad de la víctima y las palabras que escuchó de su boca. Cuando Maite lo sepa, se enfrentará a Tomás, para pararle los pies. Le prohíbe que siga por ahí. Eso a Tomás le da igual.

Entre las posibles causas para matar a Amparo enseguida destaca un asunto polémico que afecta a toda la zona, un proyecto de mina a cielo abierto en el monte comunal, precisamente el lugar donde mataron a Amparo. La alcaldesa era firme partidaria de la mina, al igual que su delfín, Eliseo, que va a ser el nuevo alcalde. Pero no es el ayuntamiento quien decide la autorización de la mina, sino los comuneros, el conjunto de los vecinos, entre los que hay detractores (el impacto medioambiental será tremendo) y defensores (puestos de trabajo, beneficio económico).

No tarda en destaparse que el asunto de la mina había generado una fuerte polémica en el círculo más próximo a Amparo. Es un círculo complejo. Eliseo –el heredero político- está completamente enfrentado a Dubra, la hija mayor de Amparo. Al margen, el segundo y

misterioso hijo de Amparo, Chano, que apenas sale de la gran casa donde vivía con su madre y a la que ahora que ésta ha muerto Dubra va a regresar. Dubra nunca se planteó participar del poder municipal pero ahora está dispuesta a disputárselo a Eliseo, al que odia, al que cree capaz de haber matado a su madre. Y viceversa. Se desvela que Amparo había cambiado de idea, que iba a ponerse en contra de la mina. Eso explica su presencia en el lugar del crimen. Iba a tener un discreto encuentro con el jefe de la oposición, Viqueira –el principal rival político de Amparo durante lustros-. Y Eliseo pensaba irrumpir en la conversación. Tanto Eliseo como Viqueira estuvieron presentes en el lugar del crimen. Tanto uno como el otro despiertan sospechas en los investigadores. Ambos aparecen en las imágenes captadas por una cámara de seguridad enfocada a la carretera que une Cedeira con la sierra donde tuvo lugar el crimen.

Pero no sólo aparecen ellos en las imágenes grabadas por la cámara. También aparece el coche de Norma, la fisioterapeuta, y un puñado más. Norma es interrogada. Se pone nerviosa explicando qué hacía allí a aquella hora. Regresa a casa, una pequeña casa fuera del pueblo, y comparte con la madre –siempre con un reproche en la boca, pero cómplice- su angustia. Ha mentido y la van a pillar. Van a descubrir que fue Norma quien mató a Amparo.

Episodio 1

1. El ataque a Amparo en Vixía Herbeira. Tomás entrevé al asesino, atiende a la víctima, que le dice algo que no comprende. A punto de ser atropellado.
2. En el hospital, mientras intentan salvar a Amparo, primer interrogatorio de Maite a Tomás. Es tenso, Tomás no se lo pone fácil, notamos que hay mal rollo (luego sabremos de su relación profesor-madre de alumna). Tomás no le cuenta lo que oyó. ¿Está ocultando algo más?
3. La víctima es la alcaldesa. Revuelo en el hospital, confusión, nervios. Llega mucha gente. Sus hijos, Dubra y Nacho (¿guardar a Nacho para más tarde?), su delfín, Eliseo. Amparo acaba de morir. Shock.
4. Tomás en su casa. La guarida de un lector solitario. Una casa especial (¿?). El diario. Anotaciones de la enfermedad (aún no sabemos de ella; son datos de pulsaciones, de tiempo, etc). Anota la frase de Amparo (en este episodio descifra –o eso parece- la frase; le ha picado la curiosidad, la respuesta conlleva una nueva pregunta).
5. Tomás acosado por algún periodista. Lo corta. Llama. Hoy no va a ir a trabajar; ya se lo imaginaban (preguntarnos a qué se dedica)
6. Especial informativo. Quién era Amparo Baamonde. (¿tipo Gloria Serra?)
7. Arranca la investigación policial. Maite y su equipo. Llega Segura y su gente. Rocés. El superior de Maite.
8. Inspección del lugar del crimen, ahora a pleno sol. Espectacular. Repasan datos de la muerte. ¿Otros testigos? El del súper ambulante (curro interesante, por cierto) vio otro coche pero es incapaz de recordar modelo, sólo que era blanco (el 39% lo son). Revisar cámara de seguridad en la entrada del pueblo viniendo desde esa zona. El coche pudo ir hacia más sitios, pero algo es algo. (Ahí aparecerá el de Norma)
9. Las hipótesis del móvil. Uf, ninguna. Muchas. Todo el mundo la votaba, la quería. Nadie es querido por todo el mundo.
10. El entorno de Amparo. La casa (Dubra + Chano ¿viudo, nietos...?). El ayuntamiento (Eliseo, el asiento vacío).
11. El entorno de Maite (al día siguiente por la mañana). Marido pachorronto, disimula su interés por la muerte de la alcaldesa (sale a relucir la mina). Superficie amable, algún signo extraño. Lo más mosqueante: seguimos a la hija adolescente, a sus amigos con tintes oscuros – que nos llevan al instituto y nos encontramos allí con Tomás.
12. Tomás evita el acoso de los periodistas. Empieza a indagar (la frase)
13. Segundo interrogatorio.
14. Tomás con Norma. La enfermedad de Tomás.
15. Tomás entiende la frase. Conduce a Eliseo.

SCRIPT TITLE

Written by

Name of First Writer

Based on, If Any

Address
Phone Number

101 **EXT. VIXIA HERBEIRA - DIA**

101

Gris y verde. Un paisaje en el que las nubes se tocan con lo alto de la montaña y la niebla se desliza, ágil y caótica, sobre un tapiz de hierba.

Entre la niebla emerge la cabeza de un caballo. En su avance llegamos a ver el cuerpo entero. Camina despacio, a su aire. Siguiéndolo, aquí y allá la niebla deja ver trozos de paisaje sin apenas árboles que enseguida desaparecen envueltos de nuevo en una nube que el viento mueve sin cesar.

Es un viento que suena fuerte, como un fragor. Por un instante, deja ver algo que nos sorprende: la montaña se corta y allá abajo, muy abajo, el mar golpea furioso contra las rocas. El fragor del viento se mezcla con el del mar.

Pero hay más sonidos. Los pasos de alguien. Y los latidos del corazón de ese alguien. Es TOMÁS (54), que lleva un chaleco reflectante y camina a buen paso, al borde de una pista asfaltada. En su cara hay empeño.

Distinguimos otro sonido: un extraño zumbido, mecánico, rítmico, que acabamos identificando cuando la niebla deja ver un enorme aerogenerador. Hay otros más, repartidos por el monte.

Tomás continúa caminando. Tiene que bajar el ritmo en los momentos en que la niebla apenas le deja ver lo que tiene delante. De repente, algo lo asusta.

Ante él, el caballo salvaje que antes conocimos. Está mirándolo. Y acaba por apartarse. Se aleja hacia un grupo de caballos que parecen esperar por él.

A Tomás le ha gustado el encuentro. Sigue caminando, y comprueba en su reloj no solo la hora -las 9.07 am- sino también las pulsaciones, 108. Curioso, porque no tiene ninguna pinta de deportista.

Una ráfaga de viento especialmente fuerte. ¿O ha sido un grito? Tomás aguza el oído. Vuelve a escuchar el mismo sonido, agudo. Alguien parece estar gritando. Es un grito agudo. Tomás se detiene para reconocer de dónde vienen esos gritos. Cambia de rumbo. Se aleja de la pista. Se esfuerza por escudriñar en la niebla.

Los gritos, cada vez más cerca. Cree ver algo. ¿Son personas? ¿Dos personas peleándose? ¿Un chubasquero verde? La niebla borra por completo la imagen. Y dejan de escucharse los gritos. Tomás apura el paso.

TOMÁS

¿Hola? ¡¡¡Hola!!

Tomás casi corre. No ve nada. Hasta que distingue unos metros más allá un bulto extraño. Es alguien caído, alguien en el suelo que gime y se arrastra.

Y de fondo otra figura en chubasquero desaparece rápidamente bajo la protección de la niebla. Tomás le grita:

TOMÁS (CONT'D)

¡Eh!

Tomás llega corriendo y se agacha junto a AMPARO (68). Es una mujer mayor. Está muy alterada. Le tiene miedo a Tomás e intenta apartarlo.

TOMÁS (CONT'D)

Tranquila, tranquila. No pasa nada.

La mujer parece reaccionar bien, deja de evitarlo. Tomás intenta sujetarla para ayudarla a levantarse mientras busca a su alrededor. ¿Dónde está la otra persona que creyó ver? Nota algo raro y deja de buscar para volver la atención a Amparo.

Tomás ha pasado la mano por detrás de la cabeza de la mujer y ahora saca la mano. ¡Esta completamente empapada de sangre!

Tomás intenta no asustarse para no asustar a la mujer, que ahora lo está mirando fijamente. Vuelve a pasar la mano por detrás de su cabeza, para que ella no vea la sangre.

La mujer, farfulla. No se entiende bien lo que dice, entre el shock, la debilidad y la respiración agitada.

AMPARO

¿Dónde está?

TOMÁS

Aquí no hay nadie más. Tranquila.

Tomás, sin dejar de sujetar a la mujer, busca en los bolsillos. Escucha algo que lo inquieta. El motor de un coche que se enciende, y que arranca con fuerza. Tomás mira en esa dirección.

Se entrevé un coche que desaparece a toda velocidad.

Tomás saca por fin el teléfono. No hay cobertura. Mierda. Cada vez hay más sangre. Se saca el chaleco para ponerlo en la herida. La mujer se agita. No se sabe si se esfuerza por respirar o por hablar. ¿Delira? Habla en murmullos. Y a continuación grita. Y vuelve al murmullo. Tomás se esfuerza por entender. Pero no hay manera.

AMPARO

(desvaría)

No fue... No fue... ¡Déjalo! Deja a Moucho...

TOMÁS

¿"Deja mucho" qué? Esté tranquila.
No pasa nada.

La anciana lo repite, aún con menos claridad. Tomás no sabe qué hacer.

TOMÁS (CONT'D)

¿Qué hay que dejar?

AMPARO

(enfadándose)

Lo de Castro... El problema... ¡Deja a Moucho! Culpa mía... perdón... Fui yo... Lo de Castro... Déjalo... El pobre no...

Tomás no entiende ni una sola palabra. Apenas "Castro" o "problema" resultan inteligibles. Pero aun más le agobia no saber qué hacer. Intenta calmarla.

TOMÁS

Chsss, chss. No se mueva. Voy a buscar ayuda.

Le choca ver relativamente cerca una yegua y una cría, observándolos. Y, de repente, escucha algo. ¡Un motor!

Tomás posa la cabeza de la anciana en el suelo. Se suelta. Lo intenta. Ella lo agarra. No quiere que se vaya.

AMPARO

¡No! ¡¡No!!

Tomás se desembaraza de ella. Corre.

A pocos metros está la pista asfaltada. El motor se oye cada vez más cerca.

Tomás se pone en medio de la pista. No lleva el chaleco. No se le ve bien. El motor, entre el viento y los aerogeneradores, cada vez más cerca.

Entre la niebla, a toda velocidad, surge una furgoneta.

El CONDUCTOR (25) frena. Tanto que quema el neumático. Queda a pocos centímetros de Tomás.

Las puertas de una furgoneta que se abren de par en par, dejando ver un interior con estantes metálicos llenos de productos de alimentación, una caja registradora con báscula eléctrica, bolsas... Es un supermercado ambulante.

El CONDUCTOR hace sitio en el medio, de cualquier manera.

Y luego ayuda a TOMÁS a subir a AMPARO y posarla en el suelo.

Sigue sangrando. El chaleco está empapado. Tomás se arrodilla con ella. Tira alguna cosa de los estantes. Pero da igual. Coge bolsas para taparle la herida.

El conductor cierra las puertas.

103

INT. ULTRAMARINOS - DÍA

103

Música relajante. Luz. Calma. Un reloj de pulsera muy analógico y bastante machacado, con una fisura en la esfera que deja ver las agujas. Marca las 9.25.

Quien consulta la hora es MAITE (50). Le preocupa la hora. Está en una tienda de ultramarinos, con una cesta de la compra bastante llena. Y esperando su turno para pagar.

Tiene delante a dos CLIENTES. Y no con demasiada compra. El problema es que el que está pagando, un SEÑOR de unos 70 años, es de los que hace esperar.

La DEPENDIENTA coge la bolsa de naranjas, las pesa y marca la cifra en la registradora.

DEPENDIENTA

¿Alguna cosa más?
(el señor niega)
Así hacen... 20 con 35.

El hombre, con toda la calma, busca la cartera. Tarda en encontrarla.

Maite sujeta su impaciencia, observa a la clienta que está por delante de ella. Sonrisa de vaya por dios.

El hombre finalmente la encuentra. Le pasa una tarjeta bancaria a la dependienta, que teclea en la máquina para cobrar. Espera unos instantes.

DEPENDIENTA (CONT'D)

Antonio, no va la tarjeta. ¿Seguro que funciona?

*

SEÑOR

Ayer funcionaba.

DEPENDIENTA

A ver. Pruebo otra vez.

Maite observa impotente lo que tiene por delante. Nota la vibración de su móvil. Se aleja un poco para contestar.

MAITE

Dime.
(escucha algo serio)
¿Dónde la llevaron?